

Noticias y convocatorias

HOMENAJE A PEDRO LAÍN ENTRALGO EN SU 90 CUMPLEAÑOS. Sociedad Española de Historia de la Medicina. Facultad de Medicina. Universidad Complutense. Madrid. 19 de febrero de 1998.

Cuando en diciembre de 1986 se celebró en Murcia el VIII Congreso Nacional de Historia de la Medicina, y en su marco se homenajeó a Laín, los que iniciábamos por aquel entonces nuestro acercamiento más o menos profesional a la Historia de la Medicina pensamos que sería quizá una de las últimas oportunidades de ver a Don Pedro. A buen seguro, para muchos de nosotros, en esa decisión de dedicarse a las tareas histórico-médicas las obras de Laín habían jugado un papel importante, y encontrarse con él suponía esa emoción del principiante que conoce en persona a quien le ha acompañado, a través de sus escritos, durante largas horas de lectura.

Esa emoción, sin embargo, no acabó en Murcia para los que entonces cruzábamos el puente hacia la Historia de la Medicina, y con alborozo los que ya llevaban años dedicados a este campo de conocimiento, los novatos de



entonces, y los que se han ido acercando en años sucesivos hemos podido seguir contando con la presencia de Laín en muchas de nuestras reuniones, y sobre todo, hemos seguido en su compañía a través de sus nuevas obras.

Por ello esta ocasión, su 90 cumpleaños, supuso para todos los que hemos seguido la senda abierta por Laín una nueva ocasión de encontrarnos con la persona de Don Pedro, pues con su obra trabajamos todos los días de un modo u otro. Inevitablemente su cuerpo nos mostró cierto declive, pero al hablar, al asir con sus manos el atril, su vigor intelectual se mostró como es acostumbrado.

La Sociedad Española de Historia de la Medicina pretendió para esta ocasión llevar a cabo un acto que combinase lo protocolario y lo académico. Desafortunadamente, adquirió mayor peso el primer aspecto.

Se pretendió, asimismo, reunir al mayor número posible de asociados. Y en especial a los que nos dedicamos de una manera profesional a la Historia de la Medicina. Este objetivo se consiguió pues la sala *Pedro Laín Entralgo* de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense se llenó, no solo de miembros de la Sociedad, sino también de otros historiadores de la ciencia y de profesionales de la medicina. Sólo compañeros de los Departamentos de Córdoba, Málaga y Valencia no pudieron asistir.

También se quiso contar con representantes de todas las generaciones de historiadores de la medicina que han seguido el magisterio lainiano —sugerencia, nos repetiría Don Pedro—. Aquí el éxito fue más reducido. Sobre todo porque de entre aquellos que han sido maestros más o menos directos de la generación que hoy puebla las cátedras de la Universidad española y los puestos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, no pudieron asistir ni Agustín Albarracín, ni Luis Sánchez Granjel, ni José María López Piñero, ni Luis García Ballester. Una lástima. Será muy difícil encontrar otra oportunidad mejor fundamentada para reunirlos y poder escucharlos.

La primera parte del acto, la más protocolaria —que precisamente es la que pretendía contar con estos seguidores de Laín, maestros luego de tantos— se desarrolló, no obstante, con la intervención de personas que de uno u otro modo han estado cerca de Laín a lo largo de su vida. El profesor Paniagua, de la Universidad de Navarra, enhebró un sentido relato de los primeros tiempos de la tarea de Laín y como éstos determinaron su vocación docente e investigadora. Silverio Palafox, que tomó otro rumbo posteriormente, también se hizo eco de estos primeros momentos con Don Pedro. En representación de la Unidad de Historia de la Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, que sigue contando entre sus miembros como emérito al Profesor Laín Entralgo, intervino el Profesor Montiel quien tras lamentar la ausencia irreparable de

quien debía estar allí: Elvira Arquiola, nos hizo partícipes de la libertad que a su vida intelectual había aportado el encuentro con Laín.

Don Pedro dio la emocionada réplica insistiendo en los pensamientos que le estaban surgiendo en los repetidos homenajes a los que estaba asistiendo con motivo de su cumpleaños: estar recibiendo mucho más de lo que había dado —¡como si fuese poco!—. Y dejar nuevamente claro que sus sugerencias más que su magisterio es lo que había permitido la constitución de una comunidad histórico-médica en nuestro país.

El presidente de la Sociedad Española de Historia de la Medicina, Juan Luis Carrillo, de la Universidad de Sevilla y el anfitrión, el Decano de la Facultad de Medicina de la Complutense, Vicente Moya Pueyo, cerraron esta primera parte del acto a la que también se sumaron por carta numerosas entidades y profesores de las Universidades del Estado Español. El profesor Urquía nos hizo recordar también la reciente pérdida del ya retirado Profesor Goti Iturriaga, de la Universidad del País Vasco.

Para el evento se realizó una edición facsímil de la obra de Laín Entralgo *Enfermedad y Pecado*, publicada originalmente en Barcelona en 1961. Se presentó además una nueva edición de *La Historia Clínica* llevada a cabo por la Editorial Triacastella, de reciente creación.

La segunda parte del acto, la académica, estuvo constituida por una mesa redonda dedicada a *Nuevas perspectivas en la Investigación Histórico-Médica*. Es inevitable señalar que su moderador, Delfín García Guerra, de la Universidad de Santiago de Compostela, y que compartió muchos años con Laín en la Complutense tras abandonar su práctica médica en Galicia, llevó a cabo en este homenaje su último acto académico de ámbito nacional, sin poder ver el XI Congreso Nacional que estaba organizando. Lamentablemente nos abandonó súbitamente a principio de abril.

Los participantes en esta mesa fueron representantes de las últimas dos o tres generaciones de historiadores de la medicina. Rosa María Medina, de la Universidad de Granada, mostró las posibilidades del «giro lingüístico» en la Historia de la Medicina poniendo de manifiesto una vez más su atención preferente y su buen conocimiento de las nuevas corrientes historiográficas que ya ha atestiguado en varios de sus trabajos. Juan Antonio Rodríguez Sánchez, de la Universidad de Salamanca, optó por glosar el impacto que Laín tuvo en su decisión de dedicarse a la Historia de la Medicina. Fernando Salmón, de la Universidad de Cantabria, dedicado al periodo medieval, trazó un breve panorama del estado de la cuestión de las investigaciones centradas en este periodo y de la cuantitativamente escasa pero cualitativamente notable presencia de historiadores de la medicina del Estado Español en los trabajos

consagrados a esta época, entre los que sobresale la presencia en el proyecto *Articella* y la edición de la obras de Arnau de Vilanova. Rosa Ballester, de la Universidad Miguel Hernández, dedicó su intervención a mostrar la influencia de Laín en los trabajos que desde la Historia de la Medicina se han acercado a la Antropología de la Medicina, preferentemente en su vertiente social y cultural, en la que los departamentos de las universidades alicantinas vienen trabajando desde hace años. Por último, Francesc Bujosa, de la Universitat de les Illes Balears se ocupó, ocurrente y brillante como siempre, de algunas de las aportaciones de la sociología de la ciencia y del conocimiento que han de interesar al historiador de la medicina.

Sobre la mesa había suficientes cartas como para empezar a jugar una buena partida: perspectivas diversas, tomas abiertas de postura, a buen seguro no compartidas por todos los integrantes de la mesa o por el público, investigadores con varios años de experiencia en aquello de lo que se habían ocupado. Pero como ya hemos comentado lo protocolario pudo con lo académico —esperaba el almuerzo— y no hubo tiempo para preguntar ni para debatir. Don Pedro, siempre al quite, aún tuvo tiempo para señalar que nuevamente había cumplido uno de los anhelos de todo buen maestro —aunque sólo fuese por la vía de la sugerencia—: ser discípulo de sus discípulos.

ENRIQUE PERDIGUERO
Universidad Miguel Hernández

CONCESIÓN DEL PRIMER PREMIO *DYNAMIS* DE FOMENTO DE LA INVESTIGACIÓN EN HISTORIA DE LA MEDICINA Y DE LA SALUD (Convocatoria 1997)

El 28 de octubre de 1997 se falló el primer premio *Dynamis* de fomento de la investigación en Historia de la Medicina y de la Salud, que recayó, por unanimidad, en el trabajo presentado bajo el lema «La fortaleza de una Nación es la Sanidad de su Pueblo», del que resultó ser autor D. Fernando Varela Peris, Licenciado en Historia. Dando cumplimiento a las Bases del Premio, en este número se publica el trabajo premiado, titulado «El papel de la Junta Suprema de Sanidad en la política sanitaria española del siglo XVIII», así como se procedió a girar al autor la cantidad de 100.000 ptas con que estaba dotado de manera excepcional este Primer Premio *Dynamis*.

El Jurado que otorgó el Premio estuvo formado por los Profesores Doctores D. Antonio Carreras Panchón, de la Universidad de Salamanca, Vicepresidente de la Sociedad Española de Historia de la Medicina, D. Luis Montiel